

Hna. Moira Ryan

1935 -2023



Cualquier referencia a la vida de nuestra querida Hna. Moira Ryan debe incluir estas palabras de San Pablo a los Romanos, Capítulo 14,7-9 *“De hecho, ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor. Tanto en la vida como en la muerte pertenecemos al Señor”*.

Estas palabras de San Pablo nos dan una idea del carácter de nuestra querida hermana Moira que se fue a su morada eterna el 7 de noviembre de 2023,

Moira nació el 23 de abril de 1935 en Gowlan, Dooastle, Co Mayo, de Michael Ryan y Nora Hunt. Bendecida con un entorno familiar maravillosamente cariñoso, Moira fue animada a desarrollar sus cualidades artísticas de música, baile, dibujo, pintura, canto y narración de cuentos que serían utilizadas con gran efectividad en su vida futura como Hermana Marista.

Habiendo completado su Educación Secundaria en el Convento Marista de Tubbercurry, Co Sligo, Moira sintió la llamada a vivir su vida como Hermana Marista. Inició su noviciado el 17 de agosto de 1954, pasando a llamarse Hna. Redempta. Al año siguiente hizo su primera profesión y pasó su primer año en St Prix, Francia, como juniora. Sólo podemos suponer que el tiempo pasado en la Casa Madre de nuestra Congregación la confirmó en su deseo de ser misionera, y así, en 1956, sus deseos se hicieron realidad y una joven y llena de vida Hermana Redempta partió hacia nuestras misiones de Australia, Nueva Zelanda y Fiyi. Este sería su hogar durante los diecisiete años siguientes.

Como joven profesora entusiasta, la Hna. Redempta abrazó todo lo marista. Trataba a sus alumnos con un profundo amor y reverencia reconociendo no sólo a la niña brillante y bien adaptada sino también a la que luchaba por seguir el ritmo de la clase. Su temperamento artístico le permitió crear una “mochila” de recursos adecuados para todas las necesidades y capacidades. También apoyó a algunas de nuestras propias hermanas en su época de formación y compartió generosamente sus propios recursos. Su buen humor y su alegre disposición la hicieron ganarse el cariño de todos.

En 1973, la Hermana Redempta, habiendo ahora cambiado de nuevo a su nombre de bautismo, Moira, regresó a su tierra natal y se adaptó rápidamente a su Misión de origen. La enseñanza, el trabajo en los retiros, el trabajo parroquial y el laicado marista formaban parte de su vida cotidiana. Su pequeña Honda50 era una parte necesaria de sus necesidades de viaje. Para regocijo de sus Hermanas de Sundrive Road, se podía ver a Moira volando por O Connell Street, en pleno hábito, de camino a cumplir algún que otro deber.

